

Gabriela Mistral

y las cosas

Túvimos en este mundo que nos tocó vivir y conformarnos por la muerte, por las cosas, ya sean piedras, flores, cuerpos, árboles e iglesias. Ellos constituyeron el mundo en que transcurrió nuestra existencia. Sin embargo, parecíamos no verlos ni sentirlos, y extravagamos por un espacio vacío, ausentes de nosotros.

Por eso se necesita un alma espiritualmente ligada con todas las cosas, una alma patética, para que pueda advenir todo lo bello y espiritualidad acorralada en tales manifestaciones e insubvertibles sucesos, que se hacen parte material de nuestros instintos. Ya una bella escritora Canina, Rachelard, en sus maravillosas y deslumbrantes reflexiones acerca de la materia, que el mundo es patético, y que nuestra imaginación hace un aspecto "formal" y otro "material", dice que así se percibe en la vida de la carne, lo permanente y variable, y otro que está hasta el fondo de la naturaleza para descubrir lo que contiene de primitivo y eterno. Por lo mismo, cuando brota el agua, en el fuego, en el aire, en la tierra, elementos simples tras su apariencia y que la complejidad del espíritu surge, desciende y acompaña a manifestar su realidad.

Gabriela Mistral, más sencilla por su poesía que por su prosa, nos hace olvidar esta

misma poesía cuando en alguno de esos volúmenes celebrados aparece, o se recuerda a Fernando de Palencia y al Marqués de Sade, temas de amoríos, erotismos, modas, ropas, tabaquismo.

Una parte de dichos volúmenes del amor y las materias, a los cuales, alude a manifestaciones, que dicen a menudo para él, luego se para ella "reluciente, frías y frías", al punto, la parafraza "más linda que la luz y más pensada que la sangre", al agua le dice "agua y no agua, agua", y dice, "más linda a su propia naturaleza", la arena será "sólida por pura materia, infiel al viento y lo es la nieve y hielada el agua", y al cristal, personificado y despersonificado, refiere a sí misma: "después de lo que refusa en vidrio, será 'el que recoge las formas y el que entrega las formas'".

En suma, hay en Gabriela una permanente preocupación: una, una constante con las cosas, y en estas muchas especificaciones. Respondiendo, por palabras o deshechos, afirma en la naturaleza. Al contrario, es más de una independencia que vive a cada objeto, que la muestra desde sus rasgos, que se identifica con él, pero es permanentemente capaz de descubrir porque él se pierde dentro de él. Se identifica siempre a su propia

Gabriela Mistral y las cosas [artículo] Fernando Durán V.

Libros y documentos

AUTORÍA

Durán V., Fernando, 1908-1982

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Gabriela Mistral y las cosas [artículo] Fernando Durán V. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa